

Procesos de construcción identitaria desde la diversidad cultural en contextos escolares

Alexandra Peña¹
Fabián Armando Hurtado²
Víctor Hugo Quilindo³
Olver Quijano Valencia⁴

Resumen

El presente artículo expone los hallazgos del proyecto investigativo Procesos de construcción identitaria desde la diversidad cultural en contextos escolares. El proyecto muestra parte de un interés particular por comprender el fenómeno de la construcción de identidades en la escuela a partir de la diversidad para encontrar la red de significados emergentes en los discursos y prácticas de los y las jóvenes de algunos espacios escolares. Además se interesa por responder a las necesidades sentidas en las instituciones educativas, en tanto indaga sobre las diversas maneras como los y las educandos construyen el sentido para sus vidas a partir de sus experiencias vitales en un mundo globalizado del cual la escuela no es ajena en épocas en las que se cruzan tradición modernidad y postmodernidad.

Palabras clave: identidad, cultura, diversidad, diversidad cultural, escuela, modernidad, globalización.

IDENTITY CONSTRUCTION PROCESS FROM THE CULTURAL DIVERSITY IN SCHOOL SETTINGS

Abstract

This article presents the findings of the research project of identity construction processes from cultural diversity in school settings. The project shows part of a special interest to understand the phenomenon of identity construction in school from diversity, to find the network of emerging meanings into the speech and practices of young people in some school areas, besides it is interested in responding to perceived needs in educational institutions, it also inquires about the different ways as the learners build the sense for their lives from their own life experiences in a globalized world, in which school is no stranger to times of modernity and postmodernity.

Keywords: Identity, Culture, Diversity, Diversity Cultural, School, Modernity, Globalization

¹Fonoaudióloga de la Universidad Católica de Manizales. Profesional de apoyo del programa de educación inclusiva de la secretaria de educación del cauca. Cauca, Colombia. alexapepra@hotmail.com

²Licenciado en educación física, deporte en salud, Universidad del Valle con énfasis en entrenamiento deportivo. Docente en el área de educación física del colegio Los Andes. Cauca. Fabiancho68@gmail.com

³Especialista en Teoría y Metodología del Entrenamiento Deportivo de la Institución Universitaria Escuela Nacional del Deporte Cali, Colombia. Licenciado en Educación Básica con Énfasis en Educación Física, Recreación y Deportes de la Universidad del Cauca, Colombia. Docente e investigador del Departamento de Educación Física, Recreación y Deporte de la Universidad del Cauca. vquilindo@unicauca.edu.co

⁴

Presentación

La presente iniciativa académica expone el proceso desarrollado alrededor de la identidad en los espacios escolares a partir de la diversidad, tomando la escuela como escenario de múltiples experiencias, desde de donde se contribuye a la construcción de las identidades de los jóvenes. En este sentido, se intenta entender desde los discursos y prácticas de los educandos las diferentes maneras como significan la realidad, para comprender si las prácticas culturales en el colegio aportan en la consolidación de sus identidades. Para ello se recurre a visibilizar la problemática alrededor del tema, desde una inmensa gama de referentes teóricos. De igual manera, se expone la metodología para dar cumplimiento a los objetivos proyectados en la experiencia investigativa, y posteriormente se interpretan los discursos y prácticas emergentes de los educandos con la intención de realizar aportes significativos, ya que en la época actual el tema rompe con los estatismos de épocas anteriores.

Justificación

El proyecto busca indagar sobre las diferentes maneras como los educandos tejen una red de relaciones a través de diferentes expresiones, las cuales le dan sentido a su mundo por medio de diferentes percepciones y prácticas culturales enmarcadas en un ambiente educativo hostil de homogeneidad y alejadas de una realidad actual de diversidad. El proyecto se interesa en indagar sobre las diversas maneras como los y las jóvenes construyen el sentido para sus vidas a partir de sus experiencias vitales, donde la escuela principalmente, así como el contexto por medio de los desarrollos tecnológicos, le impregnan variedad de estímulos.

El proyecto ingresa a contextos educativos para desentrañar lo que sucede a través de los espacios de negociación que configuran los educandos. Dicha comprensión parte de los propios educandos, quienes a través de la interacción, así como de sus propias voces, expresan su subjetividad en la manifestación de su percepción y su sentir, visibilizando el sentido de los espacios educativos para la configuración identitaria. El trabajo permite realizar una reflexión profunda sobre el papel de la escuela en los procesos de construcción identitaria de los jóvenes en la diversidad proporcionando elementos para pensar la educación lejos de la homogeneidad.

Antecedentes

Silvia Iveth Martínez Álvarez y Rafael Quiroz, (2007) realizaron un proyecto bajo la perspectiva etnográfica denominado construcción de identidades de los estudiantes en su tránsito por la escuela secundaria pública ubicada en la ciudad de Nezahualcoyolt, Estado de México. Lo que se encontró, es que es posible identificar el peso que tienen algunos elementos de la vida cotidiana escolar en los procesos de afiliación que van realizando en los diversos momentos de su proceso de tránsito por la escuela, esto implica, entonces, una experiencia negociada que ofrece elementos para conformar identidades. La negociación de significados dentro del grupo de amigos provee elementos para la configuración de identidades individuales en un clima de seguridad y confianza.

Axel Rojas y Elizabeth Castillo (2005), desarrollan a través de un recuento histórico del concepto de diversidad cultural y del lugar que este ha ocupado en el país. El problema es la homogeneización y la diferencia que ha existido en Colombia y el papel de la educación. El objetivo es comprender como el Estado llega a desarrollar políticas para grupos étnicos, la participación de los destinatarios, así como sus organizaciones sociales. También las acciones del Estado respecto a la diversidad cultural. Se encontró que la educación es la gran ausente en la investigación y producción teórica sobre la multiculturalidad en Colombia. Rescatan el papel de la educación para garantizar la presencia del Estado y como instrumento de formación ciudadana.

Problema de investigación y objetivos

La problemática de investigación se fundamenta en la estructuración de proyectos institucionales alejados del contexto, en respuesta a las normas gubernamentales, pero de fondo homogeneizadores sin reconocimiento de la diversidad. La identidad desde esta mirada se ve afectada, pues la escuela limita la posibilidad de identificación con ella, además los contenidos distan de la realidad de los jóvenes y de las formas particulares de construir su identidad. La escuela aporta a los procesos de construcción identitaria, pero el mundo globalizado y la sociedad de consumo actual, genera cambios constantes de su identidad redefiniéndolos continuamente y las instituciones se quedan estáticas en el tiempo, sin comprender que la sociedad cambia a ritmos acelerados, En este contexto los significados del mundo para los educandos van más allá de los espacios escolares. Desde estas consideraciones, el interrogante que mueve la presente investigación es, ¿cuáles son los procesos de construcción identitaria desde la diversidad cultural que se visibilizan en los contextos escolares?

Como objetivo general se pretende analizar en contextos escolares los procesos de construcción identitaria desde la complejidad y diversidad socio/cultural estudiantil. Como objetivos específicos, se proponen estudiar la genealogía del fenómeno de la diversidad y algunos conceptos sobre identidad; indagar acerca de la escuela como espacio socio/cultural y su ejercicio educativo en contextos de diversidad y como generador de referentes identitarios; y por último, estudiar los discursos y prácticas escolares que configuran las identidades en contextos locales de diversidad.

Descripción teórica

El fenómeno de la diversidad y algunos conceptos sobre identidad

Genealogía de la diversidad desde la concepción de cultura

Para iniciar es preciso detenerse en el significado de cultura, concepto con tantas definiciones como posibles autores dan razón de él. Al parecer significa cultivo, y viene del latín *cultus* derivada de *colere*. Sus orígenes tratan sobre interpretaciones artísticas e intelectuales y de ámbitos académicos, realizando una delimitación de personas capaces de producir expresiones netamente artísticas, y en esta mirada, el concepto de cultura se achata. Así, el término evoluciona y da significado al acontecer de personas que dan sentido al porque y para que se vive en comunidad. Por lo anterior cultura es, “el conjunto de expresiones particulares de un periodo o de

un grupo humano que de alguna forma u otra se encarga de otorgarle un sentido a la existencia de vida personal que hace parte de un grupo” (Kaluf, 2005, p.15).

Después de algunos significados que se presentaron y vienen sucitándose en las diferentes disciplinas como la antropología y las ciencias sociales, la UNESCO genera un concepto que permite realizar concertaciones entre las diferentes áreas de estudio al decir que es, “el conjunto de los rasgos distintivos, espirituales, materiales y afectivos que caracterizan una sociedad o grupo social. Ella engloba, además de las artes y las letras, los modos de vida, los derechos fundamentales del ser humano, los sistemas de valores, creencias y tradiciones” (UNESCO 2005, p. 5).

Con la aparición del concepto es necesario conocer su rol en y para la comunidad, testificando que es el instrumento por el cual las personas significan la vida frente a la relación con los otros y entre las diferentes sociedades. Por tanto la cultura, “es ante todo el prisma a través del cual un hombre lee el mundo, da un sentido a la vida en sociedad, una orientación a la organización de sus relaciones con los otros y a la coexistencia de las sociedades entre sí” (Kaluf, 2005, p.17).

Ante el concepto cultura, es necesario abrir el abanico de transformaciones que permiten pensarla en constante sinérgia, solo así el término pasa de concepto a realidad tangible en permanente cambio para convertirse en diversidad. Entre estas transformaciones donde se piensa la diversidad, aparecen conceptos que dinamizan esta realidad. Entre ellos está la multiculturalidad, la cual, “se gesta debido al fenómeno de confluencia de diferentes culturas y a la vez, la imposibilidad de la inclusividad de la cultura y límite entre ellas, para señalar procesos sociales en los cuales la diferenciación y la condensación parecen producirse de manera casi sincrónicas. (Hall, 1996, 2003, p.97). Posteriormente al fenómeno registrado por Hall se conceptualiza para, “describir sociedades muy diferentes en las que personas de diferentes bagajes étnicos, culturales, raciales, religiosos viven juntos, siempre que se intentan construir una vida en común, y no están segregados en distintos segmentos separados (Hall, 2000, citado en Restrepo, 2012, p.201).

Por otro lado, la presencia de culturas en un espacio geográfico no son agentes sin relación, pues la realidad limitada, traspasa y desborda esta subjetividad. Sería irracional pensar que culturas colindantes y permeadas por la globalización, no rompan los límites imaginarios y políticos creados por los sujetos. Debido a lo anterior, “la acertada aseveración de la existencia de multitud de culturas en una realidad espacio-temporal, navega a nivel académico en Latinoamérica, el concepto de pluriculturalidad, que tiene concordancia con la multiculturalidad pero difiere al decir que es, “[...] una convivencia de culturas en el mismo espacio territorial, aunque sin una profunda interrelación equitativa”. (Walsh, 2000, p. 9).

Pero no solo los conceptos de multiculturalidad y pluriculturalidad, registran los fenómenos ocurridos, los académicos se permiten otro significado que puede definir lo sucitado en medio de las culturas y es la interculturalidad. Definida como,

[...] “entre culturas”, pero no simplemente un contacto entre culturas, sino un intercambio que se establece en términos equitativos, en condiciones de igualdad. Debería ser entendida como un proceso permanente de relación comunicación y aprendizaje entre personas, grupos, conocimientos, valores y tradiciones distintas, orientadas a generar, construir y propiciar un respeto mutuo, y a un desarrollo pleno de las capacidades de los individuos, por encima de sus diferencias culturales y sociales (Walsh, 2000, p. 7).

Como resultado de este convivir entreculturas surgen ciertas formas de pensamiento que proceden de conductas y tendencias dominantes, dentro o entre las culturas, puede denominarse como el multiculturalismo, el cual, “se entiende como relativismo cultural; es decir, una separación o segregación entre culturas demarcadas y cerradas sobre sí mismas, sin aspecto relacional”. (Walsh, 2000, p.8). Tendencias que vienen emergiendo en Latino América. La multiculturalidad, interculturalidad e interculturalismo, son bases sólidas y abren el abanico posibilitador para avizorar la diversidad cultural que aparece como fundamento en el reconocimiento y construcción de democracias igualitarias justas y plurales.

Al introducirse entonces en el concepto, es importante destacar que la diversidad cultural no puede verse solo como una diferenciación, pues, “la diversidad se manifiesta en situaciones concretas y necesita ser contextualizada, pues el sentido histórico de las “diferencias” redefine su propio sentido simbólico” (Vargas 2008:6).

La diversidad cultural es la defensa de las singularidades, imposibilitando que esta se transforme en homogeneidad. Desde esta mirada, la aparición del término diversidad cultural, se pudo dar al parecer en la Conferencia Mondiacult 1982, ante la necesidad de denominar la polémica suscitada por la problemática de la globalización, y con ella, la presencia de multitud de culturas convergentes en pequeñas comunidades, barriadas y en ciudades metrópolis del mundo. Ante esto se plantea, “el concepto de diversidad cultural entró recientemente en el debate sobre los grandes problemas del mundo contemporáneo en México, en La Conferencia Mundial Sobre Políticas Culturales de 1982 y marca un precedente de reflexión sobre el problema”. (Sadi, 2010, p. 23).

Por otro lado, ha tenido diferentes interpretaciones y cambios a través de la historia provenientes del lenguaje. Al respecto,

Cualquier tentativa de escribir un resumen de la historia del debate de la diversidad cultural no puede empezar sin el reconocimiento de la existencia de múltiples definiciones del término. La carencia de una sola definición o de alguna diversidad de definiciones, representa el mayor obstáculo en identificar los más importantes instrumentos y foros que en el pasado se han ocupado de los temas de diversidad cultural. (Obulgen, 2006, citado en Vargas, 2008, p. 5).

Al mismo tiempo, la UNESCO tomo la iniciativa de realizar una definición durante la convención sobre la protección y promoción de la diversidad de las expresiones culturales. Así la define como, “la multiplicidad de formas en que se expresan las culturas de los grupos y sociedades. Estas expresiones se transmiten dentro y entre los grupos y las sociedades”. (UNESCO, 2005, p.4).

En Colombia la diversidad étnica y cultural, fue reconocida durante la Constitución Política de 1991 (Art 7) y sus normas políticas han generado una serie de acciones de carácter institucional, que se esfuerzan por crear un ambiente de respeto por la diferencia y el fomento del dialogo ante la problemática de la multiculturalidad que se hace visible en el país.

Diversidad, identidad y escuela

La escuela no puede ser un lugar de encuentros netamente académicos, pues en ella confluyen todos los elementos de la cotidianidad en un proceso de negociación de la particularidad y el contraste entre los sujetos. Lo anterior implica la generación de propuestas pedagógicas orientadas al acercamiento de las culturas en tanto

cada contexto educativo contiene estructuras diferenciadoras en el modo de percibir e interpretar la realidad. Es indispensable reconocer que los saberes no sólo circulan en la escuela, luego corresponden a la vida diaria en la familia, la sociedad, las instituciones escolarizadas, evidenciando la diversidad en su interior. Sin duda, la escuela es un lugar de reproducción social, pero también un espacio donde es posible trabajar nuevas formas de relacionarse, de ensayar interacciones, de reorientar conductas y aprender a reconocer la riqueza de la diversidad.

La escuela es uno de los contextos trascendentales en la sociedad al presentarse como el lugar donde confluyen gran cantidad de saberes contribuyentes en la formación del sujeto. Sin embargo, en la actualidad y por intereses de orden económico o político, algunas instituciones coartan la libertad y niegan la diversidad. Por ende, “la diversidad cultural surge entonces, como la expresión positiva de un objetivo general que busca lograr: la puesta en valor y la protección de las culturas del mundo, frente al peligro de la uniformización”. (Marín, 2009, p. 15). La escuela en ese sentido, debe posibilitar a los educandos la producción de subjetividad a partir de un conjunto de normas y valores que le son propios, con el fin de prepararlos para vincularse a la sociedad. Lo anterior implica propiciar que los educandos encuentren amor propio, el encuentro consigo mismo y el sentido de la diferencia con los otros en relación con el entorno, es decir, funcionar como un espacio de múltiples posibilidades para la construcción de la identidad.

En la escuela se evidencia la diversidad, entendida en el respeto a las diferencias individuales y colectivas, todas las personas son diferentes y no se deben categorizar o jerarquizar en función de estas diferencias. En el ámbito de la diversidad es necesario formar ciudadanos iguales en sus derechos, reconocidos en sus diferencias, participes en el plano social y político, lo cual adquiere relevancia en los jóvenes escolarizados, quienes transitan en la consolidación de sus identidades como ciudadanos.

En coherencia con lo anterior Erick Erickson (1971) aparece como uno de los principales promotores del término identidad, interesado en los problemas que enfrentan los adolescentes. Desde las ciencias sociales es utilizado para ratificar diversos movimientos sociales históricos como el de las mujeres y su papel en la sociedad; también se plantean las identidades como resultado de una constante construcción histórica con predominio de la relación entre sujetos. Así se, “conciben las identidades no como cosas sino como relaciones a las cuales se les dota de contenido de acuerdo con su permanente construcción histórica”. (Comaroff, 1996, citado en Escobar, 2005, p. 201). Por último, la identidad se ubica en las estructuras de poder, partiendo de la diferencia como una posibilidad de imponerse ante los otros e invisibilizarlos.

En el contexto de la modernidad, la identidad se ubica por un lado en una realidad inmediata, donde el sujeto asume una posición individual encasillada en sus propios intereses y ni el esencialismo entendido como el origen del sujeto desde un núcleo fundante y común, ni la relación directa con los otros resulta relevante para su construcción. Al respecto, tal “noción que ha derivado en nociones primordialistas y unitarias de las identidades étnicas, raciales y nacionales, en las cuales la identidad ontológica es vista en términos de los lazos grupales primordiales anclados más o menos en una cultura compartida y auto contenida”. (Escobar, 2005, p.199). Por otro,

se aprecia la identidad colectiva, determinada por la sociedad donde el sujeto está inmerso, orientando las diversas formas de construcción identitaria por los diferentes grupos sociales de los que puede hacer parte.

En la modernidad surge el fenómeno de la globalización, donde la identidad es un proceso en el cual los individuos asimilan las características propias de una sociedad de consumo que se masifica cada día más, especialmente en el aspecto tecnológico, convirtiéndolos en necesarios para el ingreso a las diferentes culturas para los sujetos, por tanto, la reorientación del sistema de valores, las formas de comportamiento social y todo aquello que enmarca la vida en relación con los otros se tornan complejos. En este sentido, “vivimos una época de radicalización de la modernidad vivimos una transición hacia una sociedad cosmopolita global impulsada por las fuerzas del mercado, los cambios tecnológicos y las mutaciones culturales” (Giddens, 1999, citado en Quijano, 2012, p. 58).

La identidad en tiempos actuales representa la expresión continua de aquello que da valor y sentido a la vida de los sujetos. Para el caso de la escuela, esa expresión se manifiesta en la relación de diálogo e intercambio de subjetividades en la cotidianidad del espacio escolar donde los educandos establecen redes, no solo de estructuras preexistentes dominantes en tiempos largos, sino en la consolidación de diferentes formas de percepción y de expresión, las cuales transitan en cambios constantes por las dinámicas sociales, donde la escuela juega un papel fundamental para la construcción identitaria, ya que en ella prima de manera especial la relación establecida con los pares.

Valga aclarar que las identidades se consolidan en la diferencia y no alejadas de ella, por lo tanto, los significados construidos constantemente se consolidan en la relación permanente con los otros, quienes dan significado a la realidad de manera diferente, entendiendo que el otro no es igual a mí, pero se constituye en la relación de diferencias desde el afuera. En esa marcación de la diferencia emergen ciertas estructuras de poder, en las cuales los sujetos intentan de manera constante desconocer, invisibilizar, cohibir a los otros, en una relación donde opaco lo que me intimida. Al respecto, “si una objetividad logra afirmarse parcialmente solo lo hace reprimiendo lo que la amenaza” (Laclau, 1990, citado en Hall, 1996, p. 19).

Finalmente, los procesos de construcción identitaria actualmente se movilizan en función de los desarrollos tecnológicos acelerados, no solo por la introducción masiva de nuevos equipos electrónicos, sino por las nuevas formas de relación entre los procesos simbólicos de los educandos, constituyendo nuevos panoramas culturales. Así, “la tecnología remite hoy, no solo y no tanto, a los aparatos sino a nuevos modos de percepción y de lenguaje, a nuevas sensibilidades y escrituras” (Barbero, 2005. p.37). Las nuevas maneras de percibir la realidad, hacen que las identidades de los jóvenes sean más cortas en el tiempo, más flexibles, luego cada día se encuentran con nuevos desarrollos que inestabilizan sus identidades, sin embargo y en contraparte, también dan apertura para relacionarse con ese universo cultural, siendo la escuela uno de los espacios pertinentes para la misma.

Metodología

El proyecto se enmarca en la investigación cualitativa, al escuchar las propias palabras de los sujetos, así como la conducta observable de los mismos. El enfoque es histórico-hermenéutico, privilegiando no sólo la observación, sino la comprensión de sentido por medio de la interpretación. El diseño metodológico se ubica una aproximación etnográfica, donde la información para la descripción y la interpretación se ubica en un trabajo de campo, apoyado en la observación y el dialogo para comprender las estructuras de significado. Al respecto de la significación, “la etnografía está orientada fundamentalmente, por la significación. Y la significación es respectiva a alguien. El eje de respectividad de la significación lo conforman al menos dos grupos sociales” (Velasco, 1997, p. 2).

Para el trabajo investigativo fue importante recurrir a la instancia empírica, es decir estar allí y tener contacto con los sujetos de investigación, por tanto, la observación y la entrevista en profundidad fueron las técnicas utilizadas. Cabe aclarar que el acercamiento a las instituciones educativas se hizo por medio de comunicaciones oficiales informando la intención del proyecto y los beneficios para el sector educativo, así como también el compromiso de exponer los hallazgos ante la comunidad educativa de las respectivas instituciones.

El esfuerzo académico se ubica en tres contextos educativos del departamento del Cauca a saber: Colegio Los Andes en la ciudad de Popayán (Cauca), de carácter privado, Francisco Antonio Rada en el municipio de Morales (Cauca), de carácter público y la institución educativa Julumito en Popayán (Cauca). La población estuvo conformada por (24) estudiantes, (8) en cada institución con edades entre los 14 y 15 años independiente del grado tanto hombres como mujeres, teniendo en cuenta la diversidad. Como principal criterio para su selección se tuvo la diversidad y se eligieron de forma intencional por el grupo investigador, al conocerlos y al mostrar deseos de participar en el trabajo. La codificación de los relatos es de la siguiente manera: (J) institución educativa Julumito, (FAR) institución educativa Francisco Antonio Rada, (A) colegio los Andes, (F) género femenino, (M) género masculino, (E:) número de entrevista.

Hallazgos

Discursos y prácticas escolares configuradoras de las identidades en las instituciones educativas

Después del acercamiento a las realidades institucionales se aprecia que en los procesos de construcción identitaria los y las jóvenes manifiestan variadas influencias en los espacios escolares para su consolidación. El esquema evidencia las categorías de análisis alrededor del tema de investigación y cada una de ellas se encuentra en una figura diferente debido a la diversidad encontrada en todos los escenarios educativos. Además, la estructura responde a unas características particulares pero que necesariamente deben estar vinculadas entre sí, ya que son importantes para la construcción identitaria en los educandos.

Figura N° 1 Categorías de análisis.



Fuente: Elaboración propia

A continuación se realiza una exposición de cada una de las categorías:

A. Aporte de las tecnologías de la comunicación y la información en la construcción identitaria de los jóvenes

La tecnología entre el aprendizaje y la distracción en la construcción de las identidades

Las identidades de los jóvenes son traspasadas abruptamente en su relación permanente con las nuevas formas de comunicación, lo cual desborda el ámbito local, al moverse más allá de los límites geográficos de su localidad. En tal sentido, para los estudiantes de la Institución Educativa Julumito, Francisco Antonio Rada y el colegio los Andes, las nuevas tecnologías son relevantes para realizar consultas de forma sencilla gracias a la cantidad de información a la que pueden acceder. Así, “que son de gran ayuda para todos, pero sabiéndolos utilizar. Porque influyen para bien pero también para mal” (FAR/F/E: 2). Sin embargo existe un pensamiento común en los estudiantes, donde los medios virtuales se convierten en una forma de estimular la pereza, ya que las consultas solo se hacen por este medio.

Los estudiantes en general se encuentran en una cultura tecnológica, donde absorben información masivamente, y pese a su complejidad es sencillo transitar en ella, movilizand o nuevas sensibilidades entre los educandos, que responden a imágenes, sonidos, relatos y velocidades con los cuales se identifican en unos ritmos y lenguajes específicos. Al respecto, “la tecnología es un marcador central en las identidades juveniles y un dispositivo que arma, forma y da sentido a su vida y a sus prácticas” (Reguillo, 2012, p. 35).

Desafortunadamente, en el marco de acceso a las TICS ha de considerarse que no todos los educandos con especial atención en las instituciones de carácter público acceden a estos medios, lo cual pone límites entre quienes tienen y no acceso a la tecnología. Al respecto, “las nuevas tecnologías son un nuevo lenguaje que comienza a marcar diferencias entre quienes tienen acceso al código de la

tecnología y a los artefactos, y quienes comienzan a ser relegados y excluidos de estas nuevas formas de construcción de sentido, a lo que se denomina brecha digital” (Barrios, 2013, p. 2).

Las redes sociales y sus formas de interacción en la transformación de las identidades

Dentro del uso de los medios, aparecen las redes sociales como las favoritas entre los educandos, el Facebook, twitter y skype, siendo el primero el favorito al permitirles conocer amigos del colegio, en la distancia o comunicarse con quienes se han desplazado a otros lugares. En este sentido, la cultura sufre alteraciones en cuanto a sus formas de configuración, ya que en la comunicación frente a frente la interacción dialógica con el otro es de ida y vuelta, en un espacio/tiempo cercano pues los jóvenes de hoy viven, “una experiencia cultural distinta, nuevas maneras de percibir, de sentir, escuchar y de ver” (Morduchowicz, 2008, citado en Huertas y Figueras, 2014, p. 89). Los jóvenes entonces, son quienes se ven mayormente influenciados para configurar nuevas formas narrativas en los sonidos, imágenes y símbolos circundantes en la red y en definitiva en la construcción de sus identidades. Lo anterior se respalda en la siguiente cita producto de investigación en el tema,

Indudablemente internet y las redes sociales han venido a reconfigurar las formas de organización y participación. No es casual que la generación de jóvenes que ha crecido en esta era digital esté encontrando en estos espacios nuevos circuitos informacionales. Pero no solo eso. Han aprendido, a partir sobre todo de la emergencia de las redes sociales (Facebook, twitter, etcétera), nuevas formas organizativas que hoy trascienden el espacio virtual. (Portillo y otros, 2102, p. 36).

Se destaca que en un contexto como el de Los Andes, el Facebook ya pasó de moda, siendo el WhatsApp e Instagram los actuales, no obstante y por condiciones económicas no todos pueden tener estas posibilidades. También existe un pensamiento común entre los educandos, donde pertenecer a una red social obedece para muchos, a una presión social como condición para estar a la moda y ser aceptados, “si no tienen face te rechazan, por eso es que uno hace caso a veces de lo que le dicen los demás” (J/M/E: 1).

Las redes sociales según la mayor parte de estudiantes, pueden ser dañinas si se convierten en un vicio, al pasar horas y horas en la red, en actividades no provechosas y frente a esta posición, “las interacciones en las redes sociales implica que parte de la socialización de los y las adolescentes deba enfrentar la modificación de las condiciones en las que se da lo público y lo privado (Oolo y Siiback, 2013, citado en Huertas y Figueras, 2014, p. 163). Pese a lo anterior e independiente de su uso, es evidente la apertura de los jóvenes a las nuevas formas comunicacionales, donde se privilegian los encuentros en la red, en los cuales se movilizan las conexiones informáticas, que agregan nuevas maneras de percibir la realidad desde contextos lejanos, así como nuevas maneras de estar juntos en espacios virtuales. En esta mirada,

Distintas adscripciones identitarias juveniles y los colectivos a que éstas dan forma, revelan como una constante la gran capacidad de adaptación de los jóvenes ante situaciones novedosas y la experimentación innovadora y esencialmente desacralizadora, como actitudes y competencias a través de las cuales se posicionan en el mundo. (Reguillo, 2000, p. 32).

Los estudiantes en la complejidad de los medios tecnológicos, configuran diversas maneras para la construcción de sentido, lo cual permea la configuración de sus identidades, y en esa medida los elementos culturales se transforman constantemente al promoverse otras maneras de interacción de las sociedades. Sin embargo, los estudiantes de las tres instituciones educativas consideran que más allá de las redes sociales, debe adquirir mayor importancia la relación dialógica con sus pares, cara a cara, pues “me parece más chévere estar conversando con ellos directamente, es decir verles la cara, las emociones, pero por internet te puedo haber respondido algo, se queda allí y ya, porque por las redes no puedes saber si tu compañero es sincero” (A/F/E: 4).

Contrastes institucionales: aporte de las tics en la construcción identitaria

En los aportes de las TICS en los procesos de construcción identitaria de los jóvenes escolarizados de las instituciones educativas que hicieron parte del proyecto, se evidencian diferentes perspectivas. En la institución educativa Julumito la identidad es asunto de pertenecer a un grupo con el fin de ser reconocidos y aceptados por los otros. Ese pertenecer a redes sociales, es una obligación impuesta por quienes asumen el papel dominante en el colegio, configurándose estructuras de poder en medio de los nuevos lenguajes y expresiones promovidos por la tecnología, la identidad en este caso transita entre lo colectivo a lo individual.

En la institución educativa Francisco Antonio Rada y por ser rural, es evidente que las identidades todavía no se encuentran traspasadas en absoluto por las tecnologías de la comunicación y de la información, pues los educandos se identifican con ellas por su eficiencia informática sin ser un condicionamiento para ser aceptados en los grupos. La identidad todavía se ubica en términos relacionales, siendo la interacción con los pares en términos de reconocimiento y diferenciación los escenarios indispensables para la construcción de sus identidades. La identidad aún está ubicada en parámetros sociales.

En el colegio los Andes el tema recae en las posibilidades de acceso a la sociedad de consumo, donde tener los aparatos electrónicos de moda, condicionan el reconocimiento y aceptación en los diferentes grupos, en este contexto la tendencia es mayor porque necesitan, “mostrar sus atributos con la esperanza de llamar la atención y quizás ganar algo de ese reconocimiento y esa aceptación que les permitirá seguir en el juego de la socialización” (Bauman, 2007, citado en Huertas y Figueras, 2014, p. 61). En este contexto la mayor parte de estudiantes cuentan con el dinero para comprarlos e identificarse con una sociedad moderna de acceso a infinidad de culturas, haciendo compleja la construcción identitaria por los cambios en los estilos de vida que esta sociedad globalizada le impregna y con ello profundiza la identidad individual

En todas las instituciones educativas desafortunadamente se evidencia el desinterés de los educandos por volver a sus propios orígenes y quieren hacer parte del mundo global cambiante. Sin embargo, se resalta la intención de algunos de privilegiar la relación con los otros en tiempo real para construir las identidades en lo dialógico y en la negociación a partir de la diferencias.

B. La interacción con los pares y su aporte en la construcción de las identidades

La amistad una cuestión de identificación

Los estudiantes de las tres instituciones educativas sienten que los amigos son las personas más importantes y de mayor confianza en el espacio escolar, es por eso que generalmente los amigos van acordes a la personalidad. El colegio es escenario promotor de la amistad, de vínculos afectivos con los otros, sobre todo por la interpretación cercana de la realidad. Se ratifica al ser humano como ser social por naturaleza, de permanente contacto con los otros y los jóvenes encuentran mayor tranquilidad con sus pares, les atrae la interacción, los motivan los intereses comunes, al hacer parte junto al otro de ideas, imágenes, sonidos, lenguajes y símbolos que los identifican. Frente a lo anterior, “en el grupo de amigos depositan su confianza y en el encuentran elementos para la configuración de sus identidades; se construyen significados que los identifican y que los distinguen de otros, incluso de su mismo grupo escolar”. (Martínez Álvarez, Silvia Iveth y Quiroz, Rafael, 2007, p. 13).

En la contemporaneidad, el otro precisa un papel fundamental en la construcción de las identidades y aunque aún existe relevancia en la identidad individual propia de la modernidad, es necesario comprender que las características actuales de un mundo cambiante requieren pensar diferente el tema. La construcción de las identidades en la actualidad no es un tema culminado, pues la características del presente histórico la transforman, la modifican y las reinterpretan, haciéndolas fluidas, móviles e inestables en la relación permanente con los otros. La interacción con los otros es un tema indispensable en la construcción de las identidades al agregarle sentido de seguridad en sí mismos cuando se reconoce en los otros, y en esa perspectiva se puede entender como los sujetos no son sin los otros.

La diferencia como base para la amistad y la enemistad

En todas las instituciones educativas se puede apreciar un interés marcado por relacionarse con los pares, donde se van configurando las identidades sociales y en ese sentido, cuando se intenta comprender la construcción de las identidades de los jóvenes sale a relucir el otro, el cual reconocen y se identifican como se aprecia en la siguiente cita, “los alumnos eligen como amigos a quienes consideran son como ellos. Esto muestra una forma de reafirman su identidad mediante la referencia inmediata que ofrecen sus pares” (Martínez y otros, 2007, p. 14).

No obstante, también emerge la intención de diferenciarse de ese otro como aquel sujeto que representa una amenaza, con el cual no se identifica e incluso lo rechaza o intenta dominarlo. Al respecto, “la identidad es centralmente una categoría de carácter relacional (identificación-diferenciación). Todos los grupos sociales tienden a instaurar su propia alteridad” (Reguillo, 2000, p. 19). En cada situación los educandos expresan su subjetividad en relación con sus fronteras simbólicas, lo cual determina una identidad colectiva, relacionada directamente con la cultura, es decir ese conocimiento socialmente elaborado y compartido conducente a la construcción de una realidad común.

Somos según donde nos encontremos

La mayor parte de estudiantes en las instituciones educativas, consideran que la forma de ser cambia según el lugar donde se encuentren, pues se marcan unas diferencias en dichos lugares. Se aprecia una orientación contemporánea en la construcción de las identidades, donde los sujetos se relacionan de diferente manera en el ambiente escolar, familiar o social, sin que ello implique coherencia entre las diferentes maneras de expresar su identidad, pues en cada escenario la identidad requiere maneras distintas de actuación o mascararas. Ciertamente, “en la postmodernidad se pone el acento en las identificaciones de la personas y ya no en la identidad del individuo. El individuo se encierra en su identidad (se agota en su función), la persona se identifica con sus simultaneas o sucesivas mascararas sin agotarse en ninguna de ellas” (Maffesoli, 2000, citado en Jácome, 2004, p.04).

El mostrarse de manera diferente en el colegio, transversa a la mayor parte de los estudiantes entrevistados y lo justifican en la cantidad de normas en los colegios que les impiden ser, actuar o hablar como quieren. En este sentido, “aquí en el colegio uno es diferente que en la calle, las reglas en el colegio no dejan hacer nada, deberían dejarlo a uno traer la moda” (J/M/E: 3).

Contrastes institucionales: la interacción con los pares y su aporte en la construcción de las identidades

En las tres instituciones educativas la identidad se interpreta en términos de la diferencia, ya que los estudiantes marcan fronteras simbólicas donde se configuran estructuras de poder en los grupos, los cuales incluyen desde los discursos y prácticas lo aceptable, pero excluyen lo que consideran una amenaza para ratificar la identidad como construcción social. Por tanto, la identidad en las tres instituciones educativas es un proceso de producción de subjetividades mediado por la diferencia y por las transformaciones sociales que en cada momento histórico se moviliza constantemente. Se aclara que los jóvenes en la marcación de la diferencia, también reconocen a sus pares.

Se ratifica en la categoría el término “identidades”, pues todos los estudiantes coinciden en que, según los diferentes escenarios sociales la expresión de la subjetividad cambia, trazando fronteras de identificación según el lugar. Por ello, seleccionan lo pertinente según el momento y radicalmente excluyen elementos como los lenguajes o ciertas adopciones simbólicas propias de los jóvenes, ratificando la utilización de una o varias identidades al tiempo según la pertinencia en situaciones determinadas. La categoría destaca la importancia de la interacción, los afectos y las amistades como fundamentales para consolidar sus identidades. Sin embargo en el colegio Los Andes se resalta con mayor énfasis la competencia académica entre los educandos.

C. Adopción simbólica y patrones estéticos

Estar a la moda, una condición para la aceptación

Usar determinadas prendas, accesorios y mostrar ciertos patrones estéticos ubica a los estudiantes en la pertenencia a un grupo social para obtener reconocimiento y aceptación. Los jóvenes buscan de manera constante modelos a seguir, con el fin de construir sus identidades en relación con unos patrones construidos de antemano que se convierten en una forma de discriminación y exclusión. Frente a lo anterior, “El vestuario, la música, el acceso a ciertos objetos emblemáticos. constituyen hov

una de las más importantes mediaciones para la construcción identitaria de los jóvenes” (Reguillo, 2000, p. 12).

En tal sentido, para los estudiantes de la institución educativa Francisco Antonio Rada y Julumito tener cierta ropa o zapatos de moda es una necesidad para pertenecer a ciertos grupos e identificarse con ellos sin ser excluidos. Sin embargo, el factor económico es una limitante, como se evidencia en los siguientes relatos,

No tengo plata para comprar cosas caras, pero si me gustaría comprar ropa o zapatos mejoritos de los que tengo, aunque por el momento eso no se puede y hay que venir el colegio a estudiar (J/M/E: 4). Aquí hay personas que se creen más que los demás por tener ese tipo de cosas, o sea yo tengo que tener esto para que me acepten, es como de cada uno saber que no te pueden valorar por la plata si no por lo que eres, yo conozco colegios como el campestre que solo viven de apariencias, y que me discriminaban mucho en ese colegio porque no tenía un celular, y a otra compañera porque no tenía los zapatos de marca y ella se pasó para acá” (A/M: 6). “No, porque tenga más plata y tenga ropa de marca no debe ser que uno tenga más amigos, uno puede tener más amigos hablando y conociéndolos poco a poco” (FAR/M: 3).

Para los estudiantes de los Andes el estar a la moda es igualmente una necesidad, significa no quedarse en el pasado sino vivir lo moderno. En todos los casos, se ratifica la pertenencia a una sociedad del consumo en un mundo globalizado y como esta es prioritaria en la construcción de las identidades de los jóvenes. Al respecto, por eso lo que más coloca a la gente aquí a la moda son la ropa y los celulares, porque ellos te demuestran que voz ténes plata y ya, y que tampoco te vas a quedar en los tiempos de antes” (A/F: 4).

Estar a la moda genera popularidad e identificación en el ambiente escolar

Para los jóvenes de estos colegios la manera de vestir y como se ven ante los demás determina reconocimiento y diferenciación, no utilizar ciertas prendas, cortes o accesorios lo excluyen de los grupos sociales populares. Por lo anterior, “por las imágenes pasa una construcción visual de lo social, en la que esa visibilidad recoge el desplazamiento de la lucha por la representación a la demanda de reconocimiento” (Barbero, 2002, p. 12).

La etapa de pre adolescencia y adolescencia se caracteriza porque se desarrolla una necesidad de pertenencia social y por la conformación de su identidad. Necesitan sentirse parte de un grupo, y no solo eso, sino también ser aceptados. En este sentido,

cuando uno tiene unas cosas de marca, a veces como que quieren andar con uno, como que hay mira yo ando con ella y como se dice es importante andar con las personas que tienen cosas de marca” (J/M/E: 3). La moda para ser reconocido por los demás, Hay veces sí es importante y hay veces no, porque hay personas que prefieren más estar vestido a la moda, y uno no va a mirar si la ropa es de marca o no lo que va a mirar es la personalidad. No por su forma de vestir sino su forma de actuar” (FAR/M: 6).

En este orden de ideas, la moda según los educandos es utilizada para convocar a las otras personas, por medio de ella establecen vínculos relacionales que posibilitan pertenecer o no a los grupos considerados por ellos como populares. El verse y sentirse bien ante los otros, así como la imagen proyectada, se convierten en herramientas claves para la construcción de la identidad, al ratificar la pertenecía a

un grupo e identificarse con él, pero también por responder a unas obligaciones sociales estructuradas que exigen condiciones específicas para reconocer a los sujetos. Así,

Es muy importante ser popular sobre todo, es decir que todo el mundo lo conozca o sabe quién es, eso, pues eso es lo que yo entiendo” (J/M: 1). La moda para Entablar vínculos no, únicamente me permiten sentirme bien pues únicamente tengo los amigos del colegio, que son pocos y por una moda, o por cualquier cosa de esas no voy a rechazar a alguien con quien me sienta bien, eso sí, espero que no sea una boleta, porque si no salgo con esa persona (A/M: 5).

Contrastes institucionales: adopción simbólica y patrones estéticos

Para los estudiantes del colegio Francisco Antonio Rada, en la construcción de su identidad los patrones estéticos juegan un papel muy importante para poder ser reconocidos, al igual que los estudiantes de Julumito porque les da estatus de modernidad, mientras para los estudiantes del colegio Los Andes no es tan importante la moda y las marcas. Para los estudiantes del Francisco Antonio Rada y Julumito es fundamental tener plata para comprar ropa de marca y poder ser aceptados y reconocidos en los grupos populares, pero complejo, ya que pertenecen a un estrato socioeconómico bajo. Contrariamente los estudiantes del colegio Los Andes no piensan tanto en la consecución del dinero, ya que viven inmersos en un mundo de comodidades con el dinero necesario para satisfacer los gustos, lo que buscan es competir en cuanto a marcas y tecnología por tener lo mejor, “lo in”, edificando su identidad individual.

En lo afectivo, para algunos estudiantes del Francisco Antonio Rada no es relevante la moda para ser aceptados, es importante la personalidad y la forma de ser para poder conseguir amigos. La forma de tratar a los demás es la que o caracteriza y distingue a uno. Por el contrario los estudiantes de Julumito piensan que uno es popular según la ropa que se ponga y esto le da importancia y respeto ante los demás. Así mismo las buenas relaciones entre pares y la acogida en un grupo, depende de lo que muestres ante los otros en cuestión de ropa y marcas. Para los estudiantes de Los Andes las relaciones afectivas están enfocadas en los celulares y redes sociales como las bases de las relaciones sociales que los unen.

Para los estudiantes pertenecientes a las tres instituciones referenciadas, la moda del celular y el internet, se constituye en un factor predominante de pertenencia a un grupo, porque hoy en día las relaciones interpersonales están basadas en las redes sociales y estar en ellas es estar a la moda, esto construye su identidad social en la virtualidad.

De otra parte, la aceptación del uniforme lo ven como un símbolo de sentido de pertenencia, que los distingue ante los demás colegios, aunque para los estudiantes del Francisco Antonio Rada y Julumito les gustaría que fuera diferente, como de más cache como en los otros colegios privados como los Andes. Para los estudiantes de las tres instituciones, el sentirme bien ante el otro, el cómo me vea el otro, cual es la imagen que proyecta, que puede pensar el otro de mí se convierten en herramientas claves en la construcción de su identidad, esto se da solamente por una connotación social, el querer pertenecer a un grupo determinado, el querer ser reconocido, el querer ser popular y evitar hacer el ridículo.

D. El colegio escenario de construcción identitaria

El colegio como posible espacio de agrado y desagrado

Las concepciones frente a la posibilidad de asistir al colegio son diversas, si bien hay manifestaciones de necesidad, estas no contemplan el placer absoluto por hacerlo. “No es que me guste mucho pero se necesita para ser alguien en la vida”. (FAR/M: 1). Por el contrario, se expresan una serie de inconformidades y gestos de obligatoriedad que contrastan con los propósitos de las instituciones de brindar un ambiente que le proporcione satisfacción y alegría por aprender.

Es así como la perspectiva de acudir está permeada por el deseo de entrar a las universidades, lo deplorable está en la concepción de hacerlo pensando más en el tener que en el ser. En este sentido, las entrevistas generalizan el querer ser alguien en la vida pero cimentado en la posesión de bienes materiales para tener un estatus social, al parecer “tener éxito”, es una visión fundada en “dime cuanto tienes y te diré quién eres” (A/F: 1). Más aún, el aspecto que impulsa su permanencia en el colegio es la relación directa entre compañeros y el intercambio generacional factor importante en el proceso de construcción identitaria.

Otro aspecto para la permanencia está relacionado con ciertas áreas del conocimiento. En Julumito y Francisco Rada aprecian las metodologías de tipo práctico y en Andes les atraen las teórico-prácticas. Al parecer para las tres instituciones el ocupar una silla por cuarenta y cinco minutos u hora y media en su defecto, produce un rechazo absoluto, tanto por la signatura como por las deficiencias didácticas de los docentes. Comentan que: A mí me gusta por una parte sí, y por una parte no venir al colegio [...] Me gusta mucho la educación física, informática. La clase que menos me gusta es la de matemáticas y la geometría (J/M: 1).

Otro aparte por resaltar, es la afectación de compartir entre compañeros. Es posible que la construcción del mundo social en el colegio proporcione fuertes lasos de pertenencia. Es más, las indagaciones dan para concluir que la alegría de los estudiantes, deviene del contacto y participación con sus congéneres, antes que de las actividades preparadas por la institución y maestros.

Al mismo tiempo, es significativo el valor que tienen en ellos crecer como personas en valores, “porque la segunda casa en donde uno aprende valores es el colegio, los profesores le inculcan valores” (FAR/M: 6). Esta característica es la apuesta del estudiante frente a los procesos de construcción axiológica y las políticas de enseñanza aprendizaje profesadas por la comunidad educativa.

En este orden, los intereses de concurrir al colegio son los espacios locativos y algunos temores. Para las tres instituciones son los contornos de las aulas, los espacios, los escenarios y algunas zonas verdes. “Lo que más me gusta del colegio aparte de estudiar, es compartir con otras personas de Colombia y de otros países y además es un sitio campestre y uno la pasa re-vacanisimo” (A/M: 5). Entre los temores en los colegios Julumito y Francisco A Rada, están la de encontrarse en las calles con males compañías, capaces de inducirlos al consumo de sustancias psicoactivas y el de pasar por trabajos fuertes, poco remunerados y preocupados por ir a jornalear como castigo severo por no asistir a estudiar.

La lucha por ser y no ser en el contexto escolar

En este sentido, mientras para los estudiantes del Francisco Antonio Rada el colegio permite a sus estudiantes ser ellos mismos y resaltar su autenticidad, para los Andes y Julumito, las conductas varían según las relaciones entre compañeros y docentes. Por tal motivo las afirmaciones, apuntan a la manera como los profesores condicionan sus conductas, aduciendo que en el compartir con docentes, sus actitudes y comportamientos son radicalmente diferentes que al hacerlo entre compañeros y amigos, es decir “muchas veces en el colegio no lo dejan ser como uno quiere, sino que le imponen la forma de ser” (J/M: 3). En este orden de ideas, “La organización del tiempo, los contenidos, las actividades y tareas escolares son reproducidos en la mecánica disciplinaria de control, desde la homogenidad”. (Rendón 2011, p. 12).

En contraposición existen estudiantes que defienden su originalidad, aun cuando afirman los gustos por determinados artistas, cantantes, modas o ciertas pautas sugeridas por los docentes. Al respecto dicen: aquí en el colegio se puede ser uno mismo pero depende del lugar o sea cuando uno está en una formación y va a hablar el rector también nos toca estarnos quietos (J/M: 4). Por otro lado los grupos con tendencias de culturas urbanas, como por ejemplo en los Andes, las chicas “selfys” niñas entre 14 y 15 años que constantemente se toman fotos publicadas en las redes sociales, aducen que la práctica es general e inocente, pero genera un comportamiento entre sus integrantes, pues las aspirantes al grupo lo hacen en contra de su voluntad solo para pertenecer al grupo.

En ese orden, la presencia de ciertas situaciones en los colegios permiten a los estudiantes marcar la diferencia con sus similares, por ejemplo el matoneo escolar permite asumir posturas de rechazo en algunos estudiantes, comprometidos en campañas organizadas a nivel interno que favorezcan a los afectados por el bulín y por otro denuncian la complicidad de muchos de sus compañeros ante el problema.

Contrastes institucionales: Colegio escenario de construcción identitaria

Se dice que existen diferencias y similitudes marcadas en las instituciones sobre la influencia que tiene el colegio para su proceso identitario. Para los Andes el colegio es un lugar de Identificación social por la importancia de la relacionalidad que coexiste entre los miembros de la población estudiantil. Al mismo tiempo se beneficia su identidad cultural al permitirles fortalecer el proyecto de vocación profesional a través de las diferentes áreas. A nivel de identidad individual, tienen conocimiento de pocos casos de drogadicción que representan baja amenaza. Son conscientes de la presencia del matoneo escolar y el papel que juega en el proceso identitario.

Por otro lado para el Rafael Rada, el colegio es foco de socialización antes que de crecimiento académico, aducen desarrollarse como personas sin necesidad de estudio. Así mismo su identidad cultural se ve influenciada por el contacto con personas de comunidades indígenas y de disímiles ciudades. Una grave amenaza es la deserción escolar porque trae consigo la drogadicción y la pérdida de la profesionalización.

En este orden, para el colegio Julumito algunos estudiantes no gustan de la institución pero reconocen la importancia para su futuro. Comc

anteriores el colegio propicia una identidad social, pero tienen algunos ejemplos dentro de la comunidad que influyen en su proceso identitario, pues registran en las entrevistas conocer personas con dinero sin haber estudiado. De igual modo ven la importancia de estudiar en instituciones no formales oficios y artes que les permita ser

E. El docente como influencia en la identidad escolar

El docente bajo la óptica estudiantil

Es menester comentar lo que piensan los estudiantes de sus profesores y con lo cual se fortalece o por el contrario puede verse una afectación en su proceso identitario. Si bien es cierto, los seres humanos somos grandes imitadores de lo que observamos, más en la edad donde se desarrollan estos procesos. En tal sentido lo que piensan los estudiantes con respecto a los profesores es lo siguiente: Para los estudiantes de Los Andes existen algunos docentes que son pretensiosos, de cierta forma el estudiante se siente subestimado. Por otro lado observan docentes con deficiencias en el manejo de sus áreas, ocasionando la pérdida del interés por las clases. Dicen ellos, “un relajamiento con el cual al final no se aprende nada” (A/F: 1). Este aspecto ha dado pie a las instituciones privadas, un motivo de despido a los docentes, debido que en este sector, el profesor debe rendir de acuerdo a lo estipulado por la institución.

En otra perspectiva piensan que algunos profesores vulneran el derecho de no escuchar sus opiniones, “únicamente se hace lo que dice el docente”. En esta situación miramos como el estudiante comienza a dejar de participar en las clases, las ideas de ellos no son importantes como se afirma “casi no nos escuchan, por lo tanto uno para que participa. Por si fuera poco si uno lo contradice se coloca bravo” (A/F: 3). Los resultados de un proceso investigativo amplían dicha perspectiva,

Se observa en la relación profesor/a estudiante, una tendencia de relación asimétrica, mediatizada por un poder y control ejercido por el adulto, quien ordena y hace cumplir estas normas (que muchas veces él o ella mismo/a no cumplen), especialmente las que dicen relación con un “orden” preestablecido por la Institución. (Rendón, 2011, p. 13).

En otras de las situaciones comentadas Los Andes, observan en los profesores actuaciones injustas. Quizá las incoherencias entre las formas de evaluar y calificar proporcionan ciertas inconformidades en la población estudiantil. “Hay profesores muy injustos, pues yo tenía los mismos puntos ganados del examen estaban idénticos, sin embargo mi calificación fue menor, yo le reclame, pero no me hizo caso” (A/M: 5). Esta inconformidad genera en su proceso de construcción como persona mensajes contradictorios, pues mientras se habla de equidad, se ejemplifica lo contrario.

Así mismo, ellos exponen que algunos docentes les interesa es dar su clase y cumplir con su horario, pero manifiestan y reclaman el tiempo que antes les dedicaban, el mensaje es “queremos profesores comprometidos, que nos enseñen y nos formen en valores” (A/F: 2). Lo anterior es ratificado al mencionar el interés por docentes con intenciones de educar, donde los valores aprendidos en casa sean reforzados.

Por otro lado en las instituciones analizadas existen aspectos comunes como: Se resalta el mal genio de algunos maestros. Aspecto altamente

mensaje enviado para su desarrollo identitario es el autoritarismo ejercido a través de regaños. Una forma de control que deja entrever la incapacidad para centrar la atención de estudiantes. Por otro la impaciencia constante que por diferentes motivos manejan algunos docentes, virtud fundamental para alcanzar logros a nivel educativo.

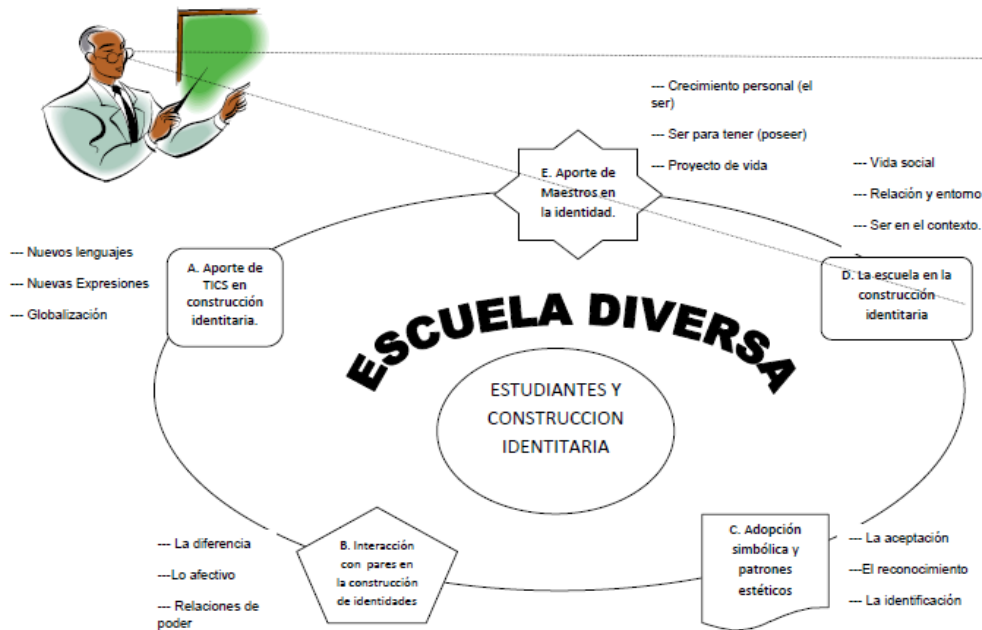
En otra perspectiva, también es importante reconocer la existencia de cosas positivas y a las cuales los estudiantes tienen algunos comentarios como: “son profesores chéveres y algunos con sus estudios completos y a los cuales uno les entiende con facilidad” (A/M: 5). Las acotaciones acerca de la calidad de algunos docentes con buena preparación y que están en constante crecimiento, permiten a los estudiantes de las instituciones identificarse con estos educadores, no solo en su labor diaria sino para la vida. De alguna manera esta calidad de profesionales enseñan con el ejemplo, que viene siendo la esencia de la labor educativa

Contrastes institucionales: el docente como influencia identitaria

Sobre la importancia del docente en su proceso identitario se manifiesta lo siguiente: En el colegio Andes, hay unos profesores poco comprometidos y otros que trabajan por convicción. De igual modo tienen referencias de aquellos que están en constante preparación, crecen como personas y sobre todo tienen metodologías gustosas que dejan en los estudiantes improntas agradables para su construcción como seres humanos. De la misma forma en los colegios Julumito y Francisco Rada no solo se contemplan los comentarios sobre la calidad de docentes algunos con compromiso y otros sin él, sino que también hacen referencia de unos con actitudes y temperamentos fuertes, malgeniados e impacientes y otros que gozan de paciencia y buen humor. Es indiscutible que el estado de ánimo y las actitudes propician en los estudiantes memorias gratas que de una u otra manera los forma como personas. Por otro lado la percepción de los entrevistados del Colegio Francisco Rada donde no solo dan cuenta de la preparación y estado de ánimo de docentes, sino que comentan sobre el autoritarismo en sus prácticas metodológicas y la deficiencia de didáctica para centrar la atención de los estudiantes. El mensaje es claro para su construcción identitaria, en cuanto al don de estado de la autoridad, donde se debe ganar con trabajo preparación y buena programación y no a través de la violencia de la represión y el chantaje de las malas calificaciones.

Es concluyente que en las tres instituciones el paradigma del maestro para seguir e imitar ha perdido en su totalidad la vigencia, pues en algunas entrevistas contestan que ninguno desea serlo y la realidad es que el docente no tiene fuerza como referente identitario.

Paisajes esquivos de maestros y maestras ante la realidad diversa de la escuela



Fuente: Elaboración propia

La escuela en su conjunto se presenta como escenario plenamente diverso, agregándole complejidad a las necesidades, deseos, expectativas e intereses de los estudiantes pero tornándose relevante para la construcción identitaria de los jóvenes. No obstante y como se aprecia en el esquema, los maestros y maestras responsables de los procesos formativos al interior de las instituciones educativas tienen una mirada esquiva de los paisajes que representa la escuela para los estudiantes, quienes a partir de sus realidades y de las formas particulares de significar la realidad van construyendo sus identidades en medio de la diversidad a partir de las categorías encontradas en el proyecto investigativo, sin que ello implique la verdad absoluta en dicha configuración. Las categorías de análisis están fuertemente relacionadas entre sí alrededor del tema central de investigación que es la construcción identitaria de los jóvenes desde la diversidad. Por tanto, es necesario que los educadores abandonen la mirada tanto parcial como externa de la escuela y reconozcan los diferentes elementos influyentes para la construcción identitaria de los educandos.

En tal sentido, la categoría A muestra a los educadores que los estudiantes transitan con nuevos lenguajes y expresiones en medio de la virtualidad y ello responde al mundo globalizado donde los jóvenes son altamente influenciados, pero desarrollan la capacidad de comprender rápidamente la red simbólica que circula en los medios digitales que en la mayoría de casos resultan incomprensibles para los profesores, lo cual fragmenta la comunicación con los educandos. La categoría B expone la relevancia para los educandos de interactuar con sus pares en el diálogo constante, donde las relaciones sociales no se conviertan en asunto de poder, sino en la oportunidad para trabajar en grupo, para resolver conflictos, para conocer al otro en términos de igualdad y equidad, es decir, los educadores deben convertir los espacios escolares en oportunidad para promover la democracia. La categoría C

representa el interés de los jóvenes por pertenecer a la sociedad de consumo actual y con ello adquirir tanto reconocimiento como aceptación en los grupos sociales y los maestros desconocen las particularidades estudiantiles, así como las diferentes formas de expresión identitaria en la utilización de prendas y accesorios de moda.

La categoría D evidencia la escuela como escenario primordial en la cotidianidad de los jóvenes, pero también refleja un sentir homogenizador proyectado en las normas institucionales que condicionan la expresión de la identidad, siendo los maestros quienes las refuerzan en el quehacer diario con prácticas configuradas desde el desconocimiento de la diversidad. Finalmente, la categoría E representa para los estudiantes la expresión del poder ejercido por los educadores para mantener el control sobre la conducta de los educandos como parte de un proyecto homogenizador distante de las particularidades individuales, de las diferentes formas de construcción de sentido y de la afectividad. Cabe aclarar que algunos maestros y maestras según la mirada de pocos estudiantes, proponen diferentes posibilidades para que los espacios escolares sean oportunidad para el reconocimiento de la diversidad, en especial cuando lo académico queda en segundo plano y la prioridad es el diálogo y el interés por las necesidades sentidas de sus estudiantes.

Es indudable que los maestros tenemos la responsabilidad de aportar en la construcción identitaria de los educandos, desafortunadamente la labor docente está restringida al cumplimiento del proyecto homogenizador que vela por la disciplina, la obediencia o el aprendizaje memorístico. Por tanto, es básico que profesores y la escuela recuperen la expresión de los sentimientos, las emociones, la ternura y la comprensión emergente de los educandos, pues respetando la diversidad se desarrolla la capacidad de construir la identidad sin vulnerar a los sujetos, al promover el reconocimiento propio y de los otros. Dicho esto, “el tema de la diversidad cultural se constituye como eje central de procesos que promuevan la formación política de niños y jóvenes con criterios de autonomía e identidad, pues los espacios escolares posibilitan un mejor desarrollo democrático de los individuos pertenecientes a una sociedad determinada”. (Castillo, y Rojas, 2005, p. 9).

El desarrollo democrático requiere que los maestros generen procesos donde los educandos vean a sus pares como sujetos merecedores de respeto, con igualdad de derechos como ciudadanos, se trata de una política del reconocimiento en la escuela y en este ámbito sea necesario formar ciudadanos en la diversidad, iguales en sus derechos, reconocidos en sus diferencias y participes del plano social y político, lo cual adquiere relevancia en los jóvenes escolarizados quienes transitan en la consolidación de sus identidades como ciudadanos. Los educadores deben entender que niños, niñas y jóvenes tienen visiones diferentes del mundo con relación a los otros, además de tener una visión alejada del carácter homogeneizador en el que transitan generalmente los proyectos educativos institucionales. Lo anterior requiere el rescate del origen de los sujetos, de las sociedades, de sus historias para recrear y fortalecer la propia cultura y enriquecerla con los aportes de las tecnologías de la comunicación, de los pares, de las modas, de las posibilidades ofrecidas por la escuela y sobre todo por la influencia de los educadores para la construcción identitaria.

Conclusiones

Las instituciones educativas actualmente están en situación problemática ante los modos de construcción identitaria de los jóvenes escolares en el panorama de la modernidad, ya que lo comprendido en el proyecto de investigación, revela que la mayor parte de los educandos sienten poca afinidad con el contexto escolar en términos de adopción simbólica y patrones estéticos, tecnologías de la comunicación y de la información, el colegio como configurador de identidad y el aporte de los maestros en dicho proceso. Los educandos interpretan la realidad de acuerdo a sus experiencias de vida particulares, dejando en evidencia la diversidad cultural y en ese sentido las instituciones educativas suelen desconocer el panorama diverso, ante lo cual los estudiantes distan de dichas propuestas, en tanto ellos se mueven en otras formas de interacción, lenguajes y expresiones. De otra parte, se concluye que en la construcción identitaria los jóvenes agregan significancia a la relación dialógica con los pares, pues de esta manera los sujetos pueden descubrir sus propias subjetividades y pueden dialogar de sus realidades en ambiente de confianza. Las identidades entonces, se reafirman como construcción relacional no solo en las identificaciones, sino en las diferencias. Estas últimas ubicadas en ciertas estructuras de poder donde existen los sujetos dominantes y los sujetos dominados, quienes se adhieren de cualquier manera para adquirir reconocimiento y aceptación. La identidad en mayor o menor proporción está migrando a un plano mayormente individual respondiendo a los intereses del proyecto modernizador

Recomendaciones

Se sugiere para las instituciones educativas a nivel general, promover espacios para el conocimiento y difusión en la comunidad educativa de las políticas de inclusión definidas por el Ministerio de Educación Nacional, donde se incluyen normativas en términos de diversidad, reconocimiento y equidad, necesarios para comprender y estructurar propuestas enmarcadas en elementos tanto pedagógicos, didácticos como metodológicos a tener en cuenta en la diversidad y como pueden ser fundamentales para la construcción identitaria de los jóvenes. Además de lo anterior y con base en la autonomía, las instituciones educativas deben abrir espacios de reflexión con miras a la ruptura de paradigmas establecidos socialmente, incentivando el respeto, apoyo y reconocimiento de la diversidad.

Configurar Proyectos Educativos Institucionales (PEI) significativos para los educandos, siendo necesario construirlos en términos de normativa y diversidad con la participación de la comunidad educativa, es decir, estudiantes, profesores, familias, administrativos y la comunidad en general. Se trata de impulsar un proyecto de inclusión de las necesidades particulares de los educandos, así como del contexto en términos de la diversidad cultural inserta en los escenarios educativos, de tal forma que se sientan identificados con la escuela en términos humanos, sociales, políticos y académicos, ya que los procesos de construcción identitaria son fundamentales a esta edad para proyectarse en la sociedad.

Formar a los maestros y maestras en el conocimiento, aceptación y respeto por la diversidad presente en sus estudiantes, motivando a los educandos con actitudes positivas y con su participación, donde se valore no solo las competencias de cada sujeto, sino sus intereses, su entorno familiar, social, sus metas, así como sus sueños en busca de trabajar en estrategias tanto metodológicas como evaluativas

de aprendizaje significativo, cuyo fin sea el promover el saber ser, más que el saber hacer.

Bibliografía

Fuentes

Barbero, Jesús Martín. (2002). Jóvenes, comunicación e identidad. En: <http://www.oei.es/pensariberoamerica/ric00a03.htm>(Recuperado en enero 28 de 2103).

Barrios Rubio, Andrés. (2013). Los jóvenes y la red; usos y consumos de los nuevos medios en la sociedad de la información y la comunicación. En: <http://revistas.javeriana.edu.co/index.php/signoypensamiento/article/view/4537> (recuperado en marzo 25 de 2014).

Bolívar, Antonio. (2004). Ciudadanía y escuela pública en el contexto de diversidad cultural. En: http://www.innovemosdoc.cl/democracia_ciudadania/documentos/ciudadania_escuela.pdf(recuperado en enero 23 de 2013)

Castillo, Elizabeth, y Rojas, Axel (2005). Educar los otros: estado, políticas educativas y diferencia cultural en Colombia. Grupo de educación indígena y cultural GEIM. Popayán, Cauca: Universidad del Cauca.

Erikson, Erik. (1971). Identidad, juventud y crisis. Buenos aires: Editorial Paidós.

Escobar, Arturo. (2005). Modernidad, identidad y política de la teoría. En Escobar, Arturo. Más allá del tercer mundo globalización y diferencia. Bogotá, Colombia: Instituto Colombiano de Antropología e Historia.

Hall, Stuart. (1996) ¿quién necesita Identidad? En Hall, Stuart y Du Gay, Paul. Cuestiones de Identidad Cultural. Buenos Aires - Madrid: Amorrortu Editores.

Huertas Bailén, Amparo y Figueras Maz, Mónica. (2014). Audiencias juveniles y cultura digital. Barcelona: Universidad autónoma de Barcelona.

Jácome, María Isabel. (2004). Maffesoli: giro sociológico hacia una nueva teoría social. Revista Mañongo Nro. 23. Venezuela: Universidad de Carabobo.

Kaluf, Cecilia. (2005). Diversidad cultural, materiales para la formación docente y el trabajo de aula. Santiago de Chile: Oficina regional de educación de la UNESCO para América latina y el Caribe.

Marín, José. (2009). Globalización, Educación y Diversidad Cultural. En <http://www.fongdcam.org/manuales/educacionintercultural/datos/docs/Articuly Documentos/GlobaYMulti/Factores%20que%20determinan/glob,%20educ%20y%20div.pdf>(recuperado en agosto 25 de 2013).

Martínez Álvarez, Silvia Iveth y Quiroz, Rafael. (2007). Construcción de identidades de los estudiantes en su tránsito por la escuela secundaria. En: <http://redalyc.uaemex.mx>(recuperado en junio 03 de 2012).

- Portillo, Maricela, Urteaga Maritza, González, Yanko, Aguilera, Oscar y Feixa, Carles. (2012). De la generación X a la generación @. Trazos transicionales e identidades juveniles en América Latina. En: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=19525296007> (recuperado en agosto 21 de 2014).
- Quijano Valencia, Olver. (2012). Ecosimías, visiones y prácticas de diferencia económico/cultural en contextos de multiplicidad. Colombia: Editorial Universidad del Cauca.
- Reguillo Cruz, Rossana. (2000). Emergencia de culturas juveniles, estrategias del desencanto. Colombia: Grupo editorial norma.
- Reguillo Cruz, Rossana. (2012). Navegaciones errantes: de músicas, jóvenes y redes: de Facebook a YouTube y viceversa. Revista comunicación y sociedad Nro. 18. México: Universidad de Navarra.
- Rendón Pantoja, Silvia. (2011). Escuela e identidad: un desafío docente para la cohesión social. En: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=30521366021> (recuperado en agosto 21 de 2014).
- Restrepo, Eduardo. (2012). Intervenciones en teoría cultural. Colombia: Universidad del Cauca.
- Sadi Durón, Jorge. (2010). Diversidad cultural: Génesis de un concepto. En: <http://es.scribd.com/doc/54552938/2/Diversidad-cultural-Genesis-de-un-concepto> (Recuperado en febrero 10 de 2013).
- UNESCO. (2005). Convención sobre la protección y promoción de la diversidad de las expresiones culturales. En: http://www.rimisp.org/FCKEditor/UserFiles/File/documentos/docs/pdf/DTR-IC/Libroterritoriosconidentidadcultural/7_identidadculturalunconepctoqueevolucion.pdf
- Vargas, Karina. (2008). Diversidad Cultural: Revisión de conceptos y estrategias. Cataluña: Universitat Pompeu Fabra.
- Velasco, Honorio y Díaz de Rada, Ángel. (1997). Describir, traducir, explicar, interpretar. En: <http://www.cholonautas.edu.pe/modulo/upload/honorio.pdf> (recuperado en marzo 11 de 2011).
- Walsh, Catherine. (2000). Propuestas para el tratamiento de interculturalidad en la educación. Lima, Perú.

Referencias

- Barbero, Jesús Martín. (2003). Retos culturales de la comunicación a la educación. En Morduchowicz, Roxana. Comunicación, medios y educación. Barcelona: octaedro
- Barbero, Jesús Martín. (2005). Identidad y Diversidad en la era de la Globalización. En Negrón, Bárbara. (2005). Diversidad cultural: el valor de la diferencia. Santiago; Chile: LOM ediciones.
- Barbero, Jesús Martín. (2009). Identidades tradicionales y nuevas comunidades en tiempos globales. En Castellanos, Gabriela, Grueso, Delfín y Rodríguez, Mariángela. Identidad, Cultura y Política: perspectivas conceptuales, miradas empíricas. Cali, Colombia: Universidad del Valle.
- Berger, Peter y Luckmann, Thomas. (1995). La construcción social de la realidad. Buenos Aires: Amorrortu.
- Bolívar, Antonio. (2003). La escuela pública y la educación de la ciudadanía: retos actuales. En: <http://redes-cepalcala.org/inspector/DOCUMENTOS%20Y%20LIBROS/REFORMA-CAMBIOS/RETOS%20DE%20LA%20ESCUELA%20PUBLICA.doc> (recuperado en enero 24 de 2013).
- Charles, Ragin. (2007). La construcción de la investigación social, introducción a los métodos y su diversidad. Bogotá: siglo del hombre editores, universidad de los Andes.
- Declaración Universal de la UNESCO sobre la Diversidad Cultural. En: http://portal.unesco.org/es/ev.php-URL_ID=13179&URL_DO=DO_TOPIC&URL_SECTION=201.html (recuperado en octubre 28 de 2013)
- Declaración Universal sobre Diversidad Cultural, una visión una plataforma conceptual, un semillero de ideas, un paradigma nuevo, (2002). Serie sobre diversidad cultural Nro. 1. UNESCO.
- Del Olmo Pintado, Margarita y Hernández Sánchez, Caridad. (2004). Diversidad cultural y educación: la perspectiva antropológica en el análisis del contexto escolar. En: <http://www.fongdcam.org/manuales/educacionintercultural/datos/docs/ArticuloDocumentos/GlobaYMulti/Factores%20que%20determinan/glob,%20educ%20y%20div.pdf> (recuperado en noviembre 20 de 2013).
- Escobar, Arturo. (2010). Territorios de Diferencia: lugar, movimientos, vidas, redes. Identidades. Colombia: Envión Editores.
- Escobar, Arturo. (2012). Identidades: conceptualizaciones y metodologías. En Escobar, Arturo. Intervenciones en teoría cultural. Popayán, Colombia: editorial Universidad del Cauca.
- García Castaño, Javier, Pulido Moyano, Rafael y Montes del Castillo, Ángel. (1997). La educación multicultural y el concepto de Cultura. Revista Iberoamericana

- de Educación Nro. 13. Organización de estados americanos: Educación Bilingüe Intercultural.
- Hall, Stuart. (2010). Identidad y representación. En Hall, Stuart. Sin Garantías. Perú: Envión Editores.
- Hernández Pulgarín, José. (2011). Antropología y sociedad contemporánea. Módulo Antropología, Maestría en Mercadeo. Manizales, Colombia: Universidad de Manizales.
- Hernández Sampieri, Roberto, Fernández Collado, Carlos y Baptista Lucio, Pilar. (1997). Metodología de la investigación. México: McGraw-Hill
- Marín, José. (2008). La perspectiva intercultural como base para imaginar una educación democrática para los pueblos autóctonos y para la sociedad multicultural en América Latina. Consultado el 10 de agosto de 2013, en
- Munch Galindo, Lourdes y Ángel, Ernesto. (1990). Métodos y técnicas de investigación. México: editorial trillas.
- Reguillo Cruz, Rossana. (1999). Poderes sedentarios, narrativas itinerantes notas sobre políticas de identidad. Nómadas Nro. 10. Bogotá, Colombia: Universidad Central.
- Rivas Herrera, Patricio. (2011). Genealogía de la diversidad. La diversidad cultural como poder constituyente. En: <http://dugi-doc.udg.edu/handle/10256/4030>(recuperado en febrero 05 de 2013).
- Taylor, Steven y Bogdan, Robert. (1987). Introducción a los métodos cualitativos de investigación, la búsqueda de significados. Buenos Aires, Argentina: Paidós Ibérica.
- Velasco Orozco, Juan Jesús. (2003). La investigación etnográfica y el maestro. En: <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=31100706>(recuperado en septiembre 14 de 2011)
- Vélez Zapata, Claudia Patricia. (2009). La etnografía como un acercamiento interdisciplinario en el mercadeo: un nuevo intento. En:http://www.scielo.unal.edu.co/scielo.php?pid=S0120-35922009000100006&script=sci_arttext (recuperado en marzo 11 de 2011).